

Por [María Ortiz](#)

Suave y serena es la brisa que entra por la ventana.
Refresca la alcoba que espera por tí.

Días, noches, invierno y verano
la silla y desván preguntan por qué
no sienten el peso de tu cuerpo lejano.

Solo silencio y ruidos del viento
ocupan el lugar.
Desgana un amanecer sin crepúsculos por endijas de recuerdos.

El vaivén de tus pasos henchinan pies descalzos.
Polvorienta se ve las calles del olvido.

Julio infinito, incumplida promesas degrada el tiempo .

Policromía de amor, revuelve
angustia y dolor

Me desnuda la noche

Me desnuda la noche la noche
reviste tus recuerdos
atronan los sentidos
aceleran los latidos
de mi lado izquierdo.

Despiertan neuronas dormidas
en las paredes del tiempo.
Los recuerdos no envejecen
se alejan del tiempo.

Dan paso al transito de la melancolía,
donde habita la felicidad ausente.
Entre hojarasca marcan huellas,
en huerto carcomido por la espera.

Sufre el abismo en el mundo
oscuro de la impotencia.
Garras teñida escultora en paredes
inexistente.

Sangran labios en cenitudo de la noche.
Martillos de olvido rompen los extremos
del alma.

Desnúdate ante mis ojos, despacito y sin temor.
Excítame toda entera, hazme perder el pudor.

Todo mi cuerpo te doy, hasta mi fuego interior, para quemarte la piel y hacerte estremecer.

Quiero caminar contigo el camino de amor, para llenarme de ti
toda esta se de amor.

Estréchame en tus brazos.

Quien comparte contigo cada fin de semana.
Quien comparte tu cuerpo y yo con tantas ganas.

Te extraño en silencio y no puedo dormir.
Quien comparte contigo, tu piel morena
Y en mis noches entera quisiera estar ahí.

A pesar del espacio entre tú y yo, te llevo muy dentro de mi corazón..
Quien comparte contigo.

Águila de la noche
clávame tus garras
en medio del corazón, para teñirte todo con sangre de mi pasión.

Águila de la noche
mírame desde lejos con tús ojos
penetrante en medio de mi ser
Así podrás comprender, como te voy a querer.

Derrochador de emisiones.
Débora me a pedazos, no me deje descansar

Si tensa estoy todo
el día hasta que llega la noche.

Motiva y despierta todo en mí, deseos
que me hacen sentir.
Me rompe toda entera y no me importa lo que sea
ni lo que digan aquéllos.

Solo sé que eres mío, y aquí te espero, Águila de la noche.

Sueños truncos

Cuando truncan tus sueños
y las piedras conocen tus pasos
no importa los golpes en pie descalzo.

Basta caminar sigilosa hacia el portal
de la musa.
Tocar los sentimientos dormidos
en el fondo de un abismo.

Carcomidos por la espera
ven pasar los recuerdos
en invierno y primavera

No hay abrigo que calme
el sentir de tu ausencia.
Sentada en la estación
del silencio.

La musa indiferente mira
con desden aquella lagrima
cómplice de la cristalina lluvia.

Sorprendida por la noche
el ruido del silencio envolvía
mis oídos.
En torbellinos paseaba. el amor
que de mi brotaba.